

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

"Este presente os doy: Amaos los unos a los otros como Yo os he amado"

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Casimiro Velasco, 33, 2.º dcha.

LA PROMESA

I.

Allá por el año de 1874, la comunicación entre Gijón y Avilés se hacía por la carretera de la costa, que pasa por Candás y Luanco, en un vetusto y pesado coche llamado impropriadamente *diligencia*, al que arrastraban seis defectuosos caballos.

El viaje era pesado e incómodo, toda vez que en el recorrido se empleaban seis mortales horas, y las fuertes pendientes de *Carrió* y de *La Formiga*, los viajeros las salvaban generalmente a pie.

No había remuda de ganado en el camino, y con ese motivo se le daba un pienso y un pequeño descanso al llegar a la Plaza de Luanco, en tanto que Máximo, el cochero, almorzaba fuerte y empinaba de lo lindo en la administración, que era una taberna.

Al llegar la *diligencia*, en su derredor se aglomeraban todos los pobres del pueblo, asediando, sin cesar, a los viajeros en demanda de limosna.

En uno de mis viajes llamó mi atención entre la turba pedigüña, una viejecita que, por lo pulcra y bien portada, fácilmente se distinguía de la multitud mugrienta y haraposa.

En la época que esto acaecía, frisaba la buena mujer en los setenta, y su torso, aún se erguía con cierto desembarazo y soltura.

—¿Cómo es que pide usted limosna —le dije dándole unas monedas— si no se encuentra lisiada, y por su porte parece no tener necesidad de mendigar?

—¡Ay! señor —me contestó— bien sabe Dios que tengo precisión de pedir.

—¿Tiene enfermos en la familia —le repliqué— que exijan dispendios que no pueda soportar?

—Nada de eso, señor; —me dijo bajando la voz y retirándose con lentitud hasta un pequeño callejón que existe en la referida Plaza.— Otro muy distinto es el motivo que me obliga.

II.

—No había cumplido aún dos años —me dijo— cuando mi padre que era pescador, pereció con otros compañeros al regresar al puerto, en una noche de horrorosa tormenta. Tres años más tarde, minada su existencia por el do-

lor y las continuas privaciones, mi pobre madre entregaba su alma a Dios, dejándome en la mayor orfandad.

Mas la Providencia que socorre al desvalido y vela por la inocencia, me deparó nuevos padres, pescadores también, que con solicitud y cariño me cuidaron hasta que por mi constitución fuerte, más bien que por la edad, pude tomar parte en sus faenas, recorriendo los pueblos próximos con la venta del pescado.

III.

Así como la flor abre sus pétalos al ténue soplo de la brisa matinal, en el albor de la vida el alma sensible de la mujer, abre también su tierno corazón a los suaves arrullos del sentimiento y del afecto.

—Un día—prosiguió ella— me encontré en la Rivera con Angel, un joven marinero de gallarda figura, de cetrino rostro, negros y expresivos ojos que eran la admiración de las rapazas, y de modales poco comunes entre la gente de mar.

Con tiernas y amorosas frases, despertó en mí sentimientos y afectos que no había aún vislumbrado; algo que hizo vibrar todo mi ser presentándose horizontes risueños y placenteros.

Fuimos novios. Sus atenciones, su cariño, su amor, constituían mi felicidad incomparable: se me antojaba que en el mundo mujer alguna podría disfrutar de aquella dicha...

Mas ¡ay! que tanta felicidad, ventura tanta, fué pronto troncada, y un revelador atisbo, me explicó al punto el motivo de su inconstancia, de su indiferencia, de su desdén.

IV.

El patrón de Angel tenía una hija, Remedios; era dueño de tres magníficas traineras y un bote...

Pronto llegaron hasta mí las acibaradas frases con que la maledicencia se complace en atormentar a los seres caídos en desgracia. Se dió por hecho el próximo casamiento de los dos jóvenes, pasando él a patronar la *Remedios*.

Lacerada mi alma por el infortunio, deshechas mis risueñas ilusiones, triturado mi corazón por tanto dolor, acudí a *mi Cristo* en demanda de *socorro*, y año tras año confié en El.

V.

Era la víspera de la fiesta. Debido al tiempo bonancible que reinaba, la concurrencia verbenera era extraordinaria. La *foguera* consumía sin cesar cargas de *árgoma* y barriles, envases de alquitrán y de sardina, y los rapaces saltaban y brincaban en derredor de las llamas, en tanto que la gente moza, sin dar paz a sus piernas, bailaba el *xiringüelu* en el campo de la iglesia, al son de la gaita y del tambor.

Por el *cabildo* ambulaban las personas serias poco dadas a la bullanga, y en los poyos adosados al templo platicaban tranquilamente los viejos, recordando antañones tiempos.

Esquivando el bullicio de las gentes encaminé mis pasos hacia el templo para elevar al Crucificado mi suplicante plegaria.

Para mayor tormento y desdicha, en el pórtico de la iglesia mis ojos se enfrentaron con los de Angel, que tenía a su lado a la que me había robado su amor.

Con frío en el alma e infinito agobio, permanecí arrodillada ante la venerada imagen del Redentor, horas que fueron de mortal angustia...

.....
Cuando volví de mi letargo, me encontré postrada en el lecho del dolor.

VI.

El alegre voltear de las campanas y el estallar estruendoso de los cohetes, me hicieron recordar que era la fiesta del *Cristo del Socorro*... (1)

En aquel momento, alegre y jubiloso, llegaba Angel a pedirme por esposa.

.....
La Fe y el Amor habían vencido al Interés.

De ahí parte *mi promesa* de pedir limosna para que siempre arda un cirio en el altar de *mi Cristo*.

Paco Isla.

(1) Su fiesta, solemnísimas, como a su Patrono, la celebra todos los años el día 5 del actual, el simpático y pintoresco pueblo de Luanco, de nuestra costa Cantábrica. La asistencia de fieles no sólo de la localidad sino de fuera, es siempre numerosísima.

Con tal motivo, nos ha parecido oportuno recordar hoy el famosísimo cuento LA PROMESA de nuestro muy querido amigo, que en sus tiempos dedicados a la literatura y a los asuntos locales, tanto acreditó el seudónimo PACO ISLA.

Casos y Cosas

¡Calles! ¡Plutarco Elías Calles! El dictador rojo de Méjico, el causante de tantas víctimas católicas, el enemigo personal de Cristo Rey, está enfermo de lepra...

Ah, terrible enfermedad...

¿Le estarán asistiendo enfermeros láicos o enfermeras láicas? ¿Se disputarán su servicio aquellos miles de partidarios que a su mando desterraron a todos los religiosos y al clero?

¿Se habrán puesto el mandil los masones y habrán llevado al enfermo a una de sus logias o conventos para cuidarle?

Calles el leproso no ha encontrado a ninguno de los suyos, de los que siguieron sus doctrinas, de los que ejecutaron sus órdenes, para que le asistan.

Al jefe de ayer, revestido de poder, todos le seguían.

Al leproso de hoy, todos le han abandonado.

Y le asisten... dos jesuítas.

Leed lo que dice el periódico madrileño «Informaciones»:

«Se recogió aquí, hace días, la noticia de que Plutarco Elías Calles, generalito mandón, había regalado un gran órgano a la Virgen de Guadalupe. Ya se sabe el móvil que ha conducido la voluntad del generalito.

Plutarco Elías Calles padece enfermedad de lepra. Le asisten y curan dos sacerdotes de la Compañía de Jesús. Los médicos le desahuciaron y le aconsejaron el ingreso en un sanatorio. Fué entonces cuando los dos sacerdotes jesuítas se ofrecieron a curarle. Hermanos con hermano afligido.

En las capillas de Méjico, sacerdotes y fieles piden a Dios que devuelva la salud al generalito mandón, generalito leproso...»

Todos, sacerdotes y frailes, ruegan por él... por el perseguidor... Así son los cristianos.

Buena réplica

«El Correo de Andalucía» cuenta lo siguiente:

«Se inauguraban unas salas en el Hospital Provincial de Madrid y el doctor Marañón asistía con sus alumnos e invitados. En una de las salas se hallaban unas Hermanas de la Caridad, y el doctor hizo a los presentes un caluroso elogio de las monjitas. Y dirigiéndose don Gregorio a una más conocida la dijo:

—Usted no tiene más que un defecto: el de ser demasiado monárquica:

La hermanita respondió al punto sonriendo:

—Ni monárquica, ni republicana. Servimos a todos y lo hacemos todo por amor a Dios; ahora que yo no me he retratado del brazo de don Alfonso como lo ha hecho el doctor en alguna ocasión.

Cuentan que el doctor Marañón se dirigió a sus discípulos diciéndoles:

Esta vez me ha pescado la Hermana.»

LA GRATITUD

Los que más gritan contra las monjas, contra los frailes, contra los curas, son don Torcuato de las Esponjas y su costilla Celia Posturas.

Y es lo notable que don Torcuato era un chiquillo sin pan ni ropa, que sacó todo de un Patronato, desde los libros hasta la sopa.

Curas y frailes le hicieron hombre sin exigirle ni una peseta, y en pago de ello no tienen nombre los disparates que él enjareta.

Su esposa Celia, huérfana y sola, fué por monjitas bien enseñada, y ella, dejando rodar la bola, cogía todo, no dando nada.

Con tal apoyo se abrió camino, ganó dinero, se hizo señora, y no hay dislate ni desatino que en contra de ellas no diga ahora.

Torcuato y Celia son dos modelos que tienen muchos imitadores entre las gentes de todos pelos, que contra el clero dicen horrores.

Parábola de la igualdad

Pepito, hijo de los marqueses del Peñón, habla con Bernabé, hijo de los porteros de su casa, y, ante un desplante de éste, trata de hacerle ver la diferencia que hay entre ambos.

—Pero, ¿de dónde vas a ser tú más que yo?—le replica el plebeyo al aristócrata—. Mi padre dice siempre que a ti y a mí no nos separan sino dos tramos de escalera.

—¡Si, y un montón de duros que tiene mi papá y el tuyo, no!

Bernabé queda muy preocupado. En su ánimo comienza a definirse una rivalidad.

Transcurre un año; muere en América cierto pariente del portero y deja una fortuna, que viene a manos de éste.

—¡Tú; ya somos iguales!—le espeta al chico del principal el de escalera abajo— ¡Ya soy tan rico como tú!

—¿Qué importa que lo seas, si mi papá es marqués y el tuyo no?

Andando el tiempo el ex-portero robustece su nueva posición social. Medra. Negocia. Intriga. Y un día se ve favorecido con el título de marqués del Zaguán.

Y Bernabé dice a Pepito:

—Tú, ya somos iguales. Tan marqués es mi padre como el tuyo.

—¡Eso de tan marqués...! pero, en fin, aún así, somos distintos, porque yo estoy mejor educado que tú.

Cátate a Bernabé en un colegio de gran lujo, donde recibe educación selecta, y...

—¿Y ahora? ¿También dices que no somos iguales?

—También lo digo, si; porque yo tengo, a Dios gracias, más cultura que tú.

Bernabé se consagra el estudio. Lee, investiga. Viaja.

—Tú; ya somos iguales.

—De ninguna manera. ¿Cómo has de comparar mi elegancia con tu vulgaridad.

Bernabé cuida más de su persona. Observa. Indaga. Examina. Le viste el mejor sastre de Londrés. Se hace socio de los más distinguidos clubs. Y el hijo del antiguo portero dice un día a Pepito:

—No sostendrás ahora que no somos iguales,

—¡Pues no he de sostenerlo! ¿Es que no has observado que tengo entre la gente muchas más simpatías que tú?

En su deseo de igualarse al hijo de Peñón, el de Zaguán llega a lo inconcebible: a torcer su temperamento y a violentar su espíritu. Por un esfuerzo de voluntad realmente sobrehumano logra cambiar su manera de ser y trueca en simpatía la indiferencia que antes inspiraba.

—¡Al fin somos iguales, amiguito!

Y el modelo sonríe. Y un compañero de ambos le dice a Bernabé:

—No, hombre; no sois iguales. Tu no tienes el talento de Pepe. Y eso no se fabrica ni se compra, ni se puede imitar.

Desarmado, perplejo Bernabé, y con mayor estímulo que nunca, reconoce la superioridad mental de su viejo vecino, y viéndose impotente para llegar a ella, desesperado, loco, evoca al diablo.

—Y el diablo le concede un talento brillante.

Y Bernabé le dice a Pepe:

—¡Por fin! ¡Ahora sí que ya no demuestras que no somos iguales!

—Pues ahora lo demuestro con mayor evidencia, porque ahora te diré que yo soy bueno y tú no lo eres. Y esto de la bondad no se asimila en el colegio, ni se pega en el club, ni lo concede el diablo. Bondad... Maldad... Los dos polos más opuestos de la vida. Aún más que la abundancia y la pobreza. Más que la fealdad y la hermosura. Más que el talento y la idiotez. Bondad y perversión ha sido y será siempre lo que más diferencia a los hombres. El ángel bueno y el espíritu malo. Caín y Abel. El árbol del Bien y del Mal. ¡Todo un mundo, amiguito.

—Lo cual quiere decir que si yo fuera bueno seríamos iguales.

—Ni aún así. Porque si fueras bueno, no habrías hecho todo lo que acabas de hacer para igualarte a mí.

—¡Hombre, la emulación es una virtud noble.

—Pero la envidia es un vicio rastrero.

Ramón López Montenegro.

¡Más les valiera..!

Al contemplar en nuestras ciudades cómo los niños sacian sus ojos inocentes en impúdicas imágenes expuestas al público en algunos puestos de periódicos y revistas, no podemos menos de repetir, dirigiéndonos a esos traficantes sin conciencia que así roban la inocencia de nuestros niños, las palabras de Jesucristo:

«El que escandalizase a uno de estos pequeñuelos, más le valiera que se le atase al cuello una rueda de molino y que se le arrojase al profundo del mar... ¡Ay del hombre que escandaliza!»

La liga de los trabajadores cristianos de Bélgica

Es esta una confederación de todas las instituciones de obras católicas obreras que forman en la vanguardia de la educación obrera y de la lucha contra el socialismo.

Hace poco celebró en Bruselas su séptimo Congreso, en el que se manifestó su creciente desarrollo. Según el informe publicado, hay en la Liga unos 165.000 miembros, o sea 20.000 más que el año anterior.

Las mutualidades agrupadas a fines de diciembre de 1927, daba 290.975 afiliados, y hoy viene aumentado el número de sus miembros en 11.000. Las ligas femeninas, por su parte, se han desarrollado también de un modo extraordinario, hasta el punto de que el número de sus afiliadas llega en estos momentos a 114.138.

Por lo que se refiere a los jóvenes, la juventud obrera católica, congrega en sus filas a más de 10.000 adheridos en el país valón, y a cerca de 12.000 en la región flamenca.

Todos los círculos locales son autónomos, aunque unidos entre sí por medio del secretariado general, establecido en Lovaina, del que reciben la debida dirección.

Para beneficio de los asociados, este secretariado publica en tres lenguas, flamenca, francesa y alemana, un semanario y cinco revistas, las cuales abarcan todo cuanto puede ser de interés para los oficiales y círculos locales, para los ingenieros y profesores de agricultura y para los pequeños propietarios que deseen especializarse en levantar pequeñas producciones.

Pero como quiera que la liga se in-

teresa principalmente por la parte religiosa, cada círculo local tiene su propio capellán. Además el secretariado general de Lovaina organiza cada año retiros espirituales para los miembros de la liga de ambos sexos.

Además ha creado la liga y sostiene 30 escuelas de agricultura y 247 bibliotecas técnicas para los agricultores.

Tiene también en Lovaina un magnífico edificio en el que se hallan establecidas muchas oficinas, como de servicio eléctrico, de fuerza hidráulica agrícola, de reclamaciones; posee un Banco de ahorros y de créditos, un sindicato de azúcar de remolacha, otro sindicato de compras y ventas, una oficina de información y varios laboratorios con escogido cuerpo de ingenieros, abogados, veterinarios y graduados en escuelas agrícolas.

Durante el año se hicieron en los laboratorios 3.554 análisis de muestras, enviadas por los socios.

¿Qué hace la mala Prensa?

Alaba y exagera lo bueno que hacen los malos.

Calla o disimula lo bueno que hacen los católicos.

Clama contra la moral cristiana tratándola de tiránica y de antigualla.

Ridiculiza el culto católico.

Fomenta las malas pasiones y estimula los instintos carnales.

Socava la familia, propugnando el amor libre.

Defiende las ideas anarquizantes.

Pondera a los escritores ácratas y desprestigia a los pensadores creyentes.

Combate a la religión y a sus ministros, apelando frecuentemente a las más burdas calumnias.

Alaba todos los libertinajes...

LO QUE SE LEE

«No se debe bautizar a los niños ni enseñarles religión alguna positiva hasta que sean hombres mayores de edad y elijan la que tengan por conveniente. Lo contrario es un abuso atentatorio a su libertad, precioso don que debemos respetar escrupulosamente».

¡Hombre! Aforismo como el anterior sé yo también estructurar en aras de la intangible y sacrosanta libertad del ciudadano:

«No se debe enseñar a los niños idioma alguno determinado hasta que sean hombres mayores de edad y elijan el que tengan por conveniente. Lo contrario es un abuso, etc., etc., etc.»

«No se debe dar alimento determinado a los niños hasta que sean mayores de edad y elijan el que tengan por conveniente, bien sean sopas de ajo o tortilla a la francesa. Lo contrario es un abuso, etc., etc., etc.»

No se debe dar ciudadanía de determinado país a los niños hasta que sean mayores de edad y elijan la que tengan por conveniente. Lo contrario es un abuso, etc., etc.

No se debe prolongar la vida de los niños de corta edad hasta que... ¿Seguimos adelante con el disparate?

Pues así de «razonable» es el primero.

El divorcio

Un verdadero cáncer social.

He aquí la estadística de 1927:

Alemania, divorcios, 29.725, o sea, uno por cada 18 matrimonios; Francia, 18.897, uno por cada 17; Japón, 50.626, uno por cada 9; Estados Unidos, 192.037, uno por cada 6. Nada diga-

folletón de RELIGION Y PATRIA

(11)

El mártir de la caridad

ceded de horror, no solo he asesinado gentes honradas que no me habían hecho mal alguno, sino que también he matado a un sacerdote que sacrificaba su bienestar y su reposo por los pobres y por los desgraciados. Sí, yo lo precipité desde lo alto de un profundo torrente, y cayó al fondo del precipicio sobre las puntiagudas rocas.

A pesar suyo, el capellán tembló de espanto.

El bandido lo advirtió y exclamó:

—¡Ah, temblais, ciertos crímenes no tienen perdón, ya lo sabía!

—No, no, replicó el sacerdote con energía, no supongais eso. Cristo ha muerto por todos los hombres justos y pecadores; venid, reconciliaos con El.

—Pero no es esto todo... he intentado envenenarme hace un momento y vosotros condenais el suicidio.

—Venid, amigo mío, arrodillaos; y el capellán sacó de su pecho un crucifijo que presentó al bandido.

Por toda respuesta Pedro se arrodilló, y con voz entrecortada por los sollozos, comenzó a referir la triste his-

toria de sus crímenes.—¡Oh, padre mío! exclamó al terminar; la única falta que me parece no poder expiar ni aún con la muerte en el patíbulo, es el asesinato de aquel buen cura de aldea, cuyo celo y amor a las almas era como el vuestro!; e instintivamente los ojos del criminal se fijaron en el capellán como para interrogarle.

Un grito agudo se escapó de su pecho.

—¡Oh, cielos, es él!

—Yo mismo, hijo mío, dijo el sacerdote con efusión. Dios me ha salvado para que os salve a mi vez. Como este Dios de bondad, yo os perdono de corazón, e inclinándose hacia el criminal, lo abrazó tiernamente.

A este contacto de un mártir del más sublime sacrificio, el bandido se estremeció en todo su ser. Los remordimientos, la vergüenza y la alegría lucharon tan fuertemente en esta alma degradada, que a los pies de su salvador, Pedro se inclinó dulcemente bajo las palabras de la absolución, y expiró murmurando:

—¡Perdón, padre mío, perdón!

El heroísmo cristiano acababa de mostrar una vez más su fuerza y su poder.

Santiago Aubert, C. M. F.

La sabiduría difícil de alcanzar

Perú, el hijo del barquero, es pobre; pero en su imaginación el pájaro de la rebeldía hizo nido y sus cantares son como sueños venturosos del mañana.

No será barquero, no pasará la vida inclinado sobre los remos, tostado por el sol o empapado por la lluvia. La ría, con sus aguas turbias, sus gabarras negras y el ruido de sus grúas y sirenas, tiene un sentido desgarrador para él.

Perú cumplió los trece años y estudió.

Desde la raída boina que cubre aquella cabeza tan rica en proyectos, hasta las alpargatas que calzan aquellos pies que Dios sabe hasta dónde llegarán, todo pregona su pobrísima condición. Sólo cuando le preguntan se transfigura hasta casi resplandecer. Responde sin vacilar lo que aprendió a fuerza de estudiar y de no jugar, porque Perú, cuando sale de clase, corre a la ría y empuña los remos para que su padre descanse.

Y mientras éste lía un cigarro sentado en el tajamar, pregunta receloso:

—¿Ya la pasaste hoy o qué?

—Ni *esperansa* de pasar, padre, responde el hijo desalentado.

mos de Rusia; aquello... no tiene nombre.

Hay individuo que se ha divorciado sesenta veces. En Rostov, dos hermanos se cambiaron las mujeres, después de dos meses de convivencia. Se da el caso de hombres que han obtenido dos y tres sentencias de divorcio en 24 horas.

En Moscú, Kiev, Leningrado, Samara, está extendidísima la poligamia. En el censo de Moscú aparecieron cuatro mujeres del mismo marido. En algunas familias, marido, mujer e hijos, llevan tres apellidos distintos, lo cual quiere decir que la mujer no está casada y el niño es hijo de un hombre distinto del que figura como marido.

¡Son datos suministrados por los mismos bolcheviques!

Lector amigo, ¿te gusta "RELIGION Y PATRIA"? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.

Util y dulce

Modo de evitar que incomode el ruido de las máquinas.

No nos olvidemos que no hemos de querer para los otros lo que no queremos para nosotros mismos; y que el ruido incomoda a los sanos, y mucho más a los pobrecitos enfermos.

Medio primero.—Se pone debajo de cada pie de la máquina de coser o de otras que metan ruido, una cajita de madera o de hoja de lata, llena de arena o de ceniza, pero colocando entre la ceniza y el pie de la máquina una tablita. Si queda algún hueco libre en la parte superior de la caja, sobre la tablita, llénese asimismo de arena o de ceniza.

Medio segundo.—Póngase debajo de cada pie de la máquina un pedazo de caucho.

Para recobrar la voz.

Para recobrar la voz cuando se ha perdido, basta echar en la clara de un huevo unas gotas de limón y un poquito de azúcar. Se tomará una cucharada de este líquido de vez en cuando.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sra. D.^a R. H.—Cariñena.—Fin 1932.
Sr. D. M. L.—Madrid.—Recibidas 21 pesetas.
Sr. D. J. I.—Madrid.—1932.
Sr. D. L. M.—Manlleu.—Fin marzo 1932.
Sra. D.^a P. S.—Sos.—Fin febrero 1932.
S. de P.—Mieres.—Fin 1931.
Sr. D. M. G. P.—O. de las Dueñas.—1932.
Sra. D.^a R. C.—Oviedo.—1932.
Sr. D. M. J.—Uncastillo.—Fin junio 1932.
Sr. D. M. D.—Lumbrales.—1932.

Imprenta «La Reconquista» :: Gijón

RELOJERIA Y PLATERIA

DE Melchor Osorio

Treinta y un años de éxito creciente, es suficiente garantía de la competencia con que se realizan cuantos trabajos se le confíen :- Venta de todos los artículos del ramo, sin competencia. :- Compra de oro, platino y brillantes; pago todo su valor.

Pl y Margall, 13 -:- GIJON

Estatuaria Religiosa

Rosarios

Estampería

Libros de devoción

Librería Palacios

Corrida, 13 Gijón

OBRAS TEATRALES

(De propaganda social)

| | | |
|----------------------|---|---------|
| El Anarquista..... | 1 | peseta. |
| Mitin socialista.... | 1 | » |
| Jauja..... | 1 | » |
| El Señorito..... | 1 | » |
| El Requeté..... | 1 | » |

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedidos a esta Administración.

Colecciones de RELIGIÓN Y PATRIA, años 1928-29-30 y 31, a 4 ptas. cada año.

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería: : Artículos sanitarios : : Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Telegramas y teletogramas: GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica : Enfermedades del Pulmón y Corazón :

Consulta: de 11 a 1 :: San Bernardo, 143 :: Teléfono, 797 :: GIJON

SIDRA CHAMPAGNE

“ZARRACINA”

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJON

Luis Infiesta y Castro

(Antes Acebal, Rato y Comp.^a)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

GIJON

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas
Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan

Rápida entrega de los pedidos

“La Fama Asturiana”

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de ultramarinos.

LUIS BASURTO QUÍMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico
Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida

Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJON

TALLERES MECANICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf.1354 :: Gijón

Maquinaria para Chocolaterías y Panaderías.

Fundición de bronce y hierro.

Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJON :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Fraternidad :: Esmero :: Economía

Francisco Prendes Pando

ABOGADO

SOMIO :: GIJON

TOS

Una terna bien caliente corta la tos, estarros, gripe, etc.



En todas las farmacias y Ronda Universidad, 6 Barcelona

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31
GIJON

C. Teléfono 312

Doctor Calisto de Rato y Rocas

Especialista en enfermedades del sistema nervioso

Cincuenta y cuatro años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde

Corrida, 63 — Teléf. 490. GIJON